

Aumentemos el turismo en el Perú

13 de noviembre de 2018

El turismo viene batiendo récords en el mundo. Según la Organización Mundial del Turismo (OMT), el año pasado 1,322 millones de personas viajaron por placer a otro país, un aumento de 7% con respecto al año anterior. Sin embargo, el Perú sólo atrae a 4.32 millones de visitantes. Otros países, principalmente los más desarrollados, están teniendo el problema de exceso de turismo, algo que nosotros debemos aprovechar para desarrollar nuestro sector y beneficiarnos de nuestros atractivos arqueológicos, gastronómicos, naturales y culturales.

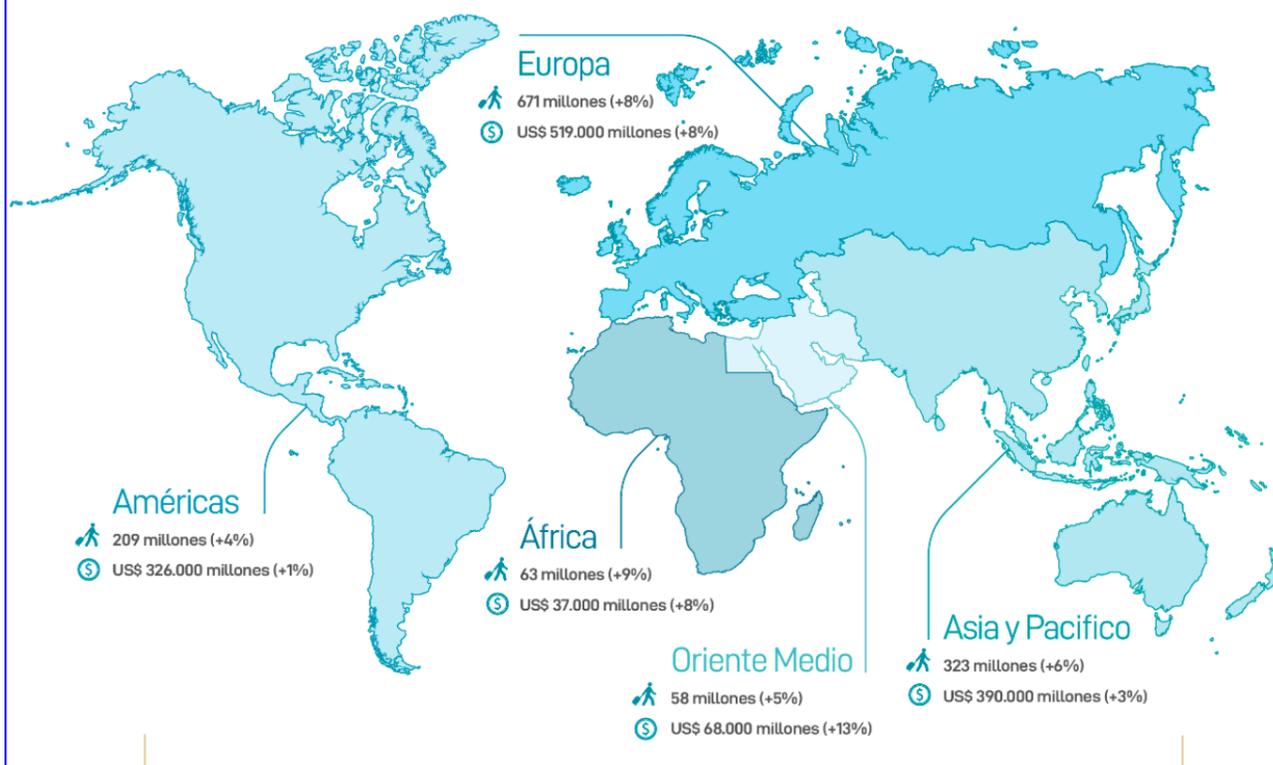


Según la Cámara Nacional del Turismo (Canatur), se espera que la llegada de turistas al Perú se incremente entre 7% y 8% para el presente año. Sin embargo, cabe resaltar que el crecimiento del turismo registrado en el 2017 sería más bajo si se toma en cuenta que el número de venezolanos que ingresa a Perú como turista. Si se excluye a los turistas venezolanos en las cifras registradas en 2017, la cifra total de turistas extranjeros que visitaron Perú el año pasado no llegaría a los 4 millones de visitantes, sino a 3.83 millones, según Mincetur.



TURISMO INTERNACIONAL 2017

Llegadas de turistas internacionales: 1.323 millones
Ingresos por turismo internacional: 1.340.000 millones \$EEUU*



LLEGADAS MUNDIALES: 1.323 MILLONES

Fuente: © Panorama UNWTO de turismo internacional 2018 - Organización Mundial del Turismo (UNWTO), agosto 2018

Actualmente recibimos 3.7 millones de turistas extranjeros, menos del 2% del turismo global. Esta participación en la industria del turismo no refleja nuestro potencial, que cubre todas las demandas del turismo global. Ver en **Lampadia**: [El Turismo: Otro potencial desaprovechado](#).

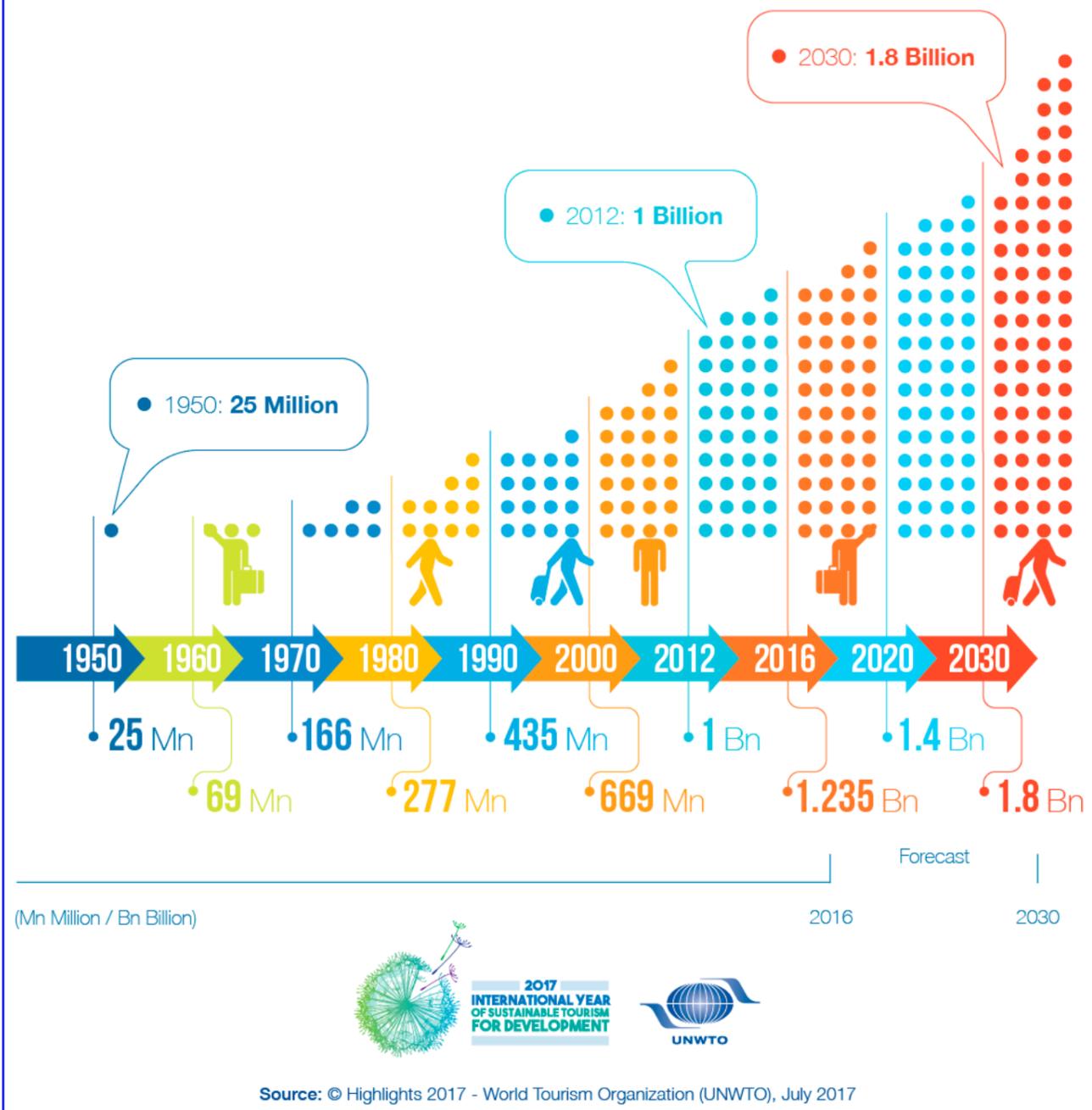
Entonces, el desafío ahora es que el Perú aproveche el crecimiento del turismo y su importante fuente de empleo e ingreso de divisas, además de los beneficios por el encadenamiento con el resto de la economía que brinda, como la creación de infraestructuras. Según el CEPLAN, el Perú tiene el potencial de captar entre 10 a 15 millones de turistas al año.

Para aprovechar esas potencialidades, tenemos que asegurarnos de no seguir con el monoproducto turístico en que se ha convertido Machu Picchu. Nuestro potencial cubre todas las demandas del turismo global en áreas como naturaleza, aire libre y cultura. Nuestros atractivos incluyen lo arqueológico, cultural, gastronómico, de aventura, vivencial y ecoturismo, entre otros.

A nivel mundial

En el mundo, el turismo ha crecido espectacularmente desde 1970 y ahora es exponencial. La OMT prevé que el turismo internacional crecerá un 3.3 % por año hasta el 2030 y que el número de llegadas totales llegará a 1,800 millones. Se espera que el crecimiento en los países emergentes sea el doble de rápido que en los más avanzados.

INTERNATIONAL TOURIST ARRIVALS 1950 - 2030



El turismo es una de las actividades económicas más atractivas para el desarrollo de los pueblos. Genera mucho empleo directo e indirecto, es fundamentalmente una actividad limpia y ayuda a generar mejores condiciones de vida.



Perú en los World Travel Awards Sudamérica 2018

Hace dos meses, **el Perú** participó en los World Travel Awards Sudamérica, uno de los eventos más prestigiosos de la industria de viajes y el turismo, y

recibió cuatro importantes reconocimientos en las siguientes categorías:

1. Mejor Destino Culinario de Sudamérica
2. Mejor Destino Cultural de Sudamérica
3. Mejor Atracción Turística de Sudamérica: Machu Picchu
4. Mejor Oficina de Turismo de Sudamérica (Promperú) por tercer año consecutivo.

Tenemos todo para desarrollar este potencial. Para ello es indispensable que logremos una mejor gobernanza, mayor sentido de pertenencia y compromiso de la población y que recuperemos el crecimiento económico. [Lampadia](#)

Ojalá no estuvieras aquí El lado negativo del exceso de turismo

Más gente viaja y muchos visitan los mismos lugares



The Economist
25 de octubre de 2018
Traducido y glosado por [Lampadia](#)

Desde la caída de la República de Venecia en 1797, los lugareños se han quejado de que Venecia, su antigua capital, está siendo invadida por los visitantes. Habiendo pasado décadas tratando de atraer turistas, el ayuntamiento ahora está repensando su enfoque. En mayo, erigió puertas peatonales a través de las entradas principales del histórico barrio. Cuando las multitudes se vuelven demasiado densas, la policía las cerrará, limitando el acceso a los ciudadanos locales que poseen un pase especial. Aunque esto restringirá el número de visitantes, la idea de entrada con boleto ha molestado a algunos locales. «Es el último paso para convertirse en Disneylandia», suspira uno de los planificadores urbanos de la ciudad.

No solo los venecianos piensan que hay demasiados turistas. En Ámsterdam, los locales están hartos de despedidas de soltero, y turistas que no están acostumbrados a mezclar alcohol y cannabis y dejan un rastro de basura y vómitos. En julio, los manifestantes atacaron los autobuses turísticos en Valencia, Palma de Mallorca y Barcelona (donde una pieza de graffiti decía: “Los turistas se van a casa, los refugiados son bienvenidos”). La palabra más nueva para ingresar al léxico de la industria de los viajes es «overtourism», que se acuñó para describir las consecuencias de tener demasiados visitantes.

Los gobiernos están empezando a reaccionar. En marzo, el presidente Rodrigo Duterte de Filipinas prohibió a los turistas de la popular isla de Boracay durante seis meses, porque demasiados visitantes y muy pocas alcantarillas lo habían convertido en un «pozo de agua». El 10 de octubre, el gobierno tailandés restringió las pernoctaciones en las islas Similan. Y las ciudades de toda Europa están empezando a investigar formas de acabar con el hacinamiento, los sitios web para compartir el hogar y el comportamiento antisocial.

Esta reacción puede parecer extraña.

- El Consejo Mundial de Viajes y Turismo, un organismo de comercio, dice que el turismo representa directamente casi el 3% del PIB mundial.
- La industria emplea al 5% de la fuerza laboral mundial.
- McKinsey, una consultora, considera que uno de cada cinco nuevos empleos son generados por el turismo.

A los hacedores de políticas también les gustan sus efectos económicos en los países más pobres. Mientras que la extracción de petróleo y la minería emplean a relativamente pocas personas, el turismo emplea legiones. Y puede ayudar al resto de la economía a desarrollarse, ya que las políticas diseñadas para atraer turistas, como las visas fáciles y la buena vigilancia policial, también atraen a los inversores extranjeros.

La creciente reacción contra el turismo ha coincidido con un crecimiento extraordinario en el número de visitantes. Según la Organización Mundial del Turismo, una agencia de las Naciones Unidas, la cantidad de visitantes internacionales que pasaron las pernoctaciones aumentó a 1,300 millones en 2017. Eso es el doble que en 2000 y más de cuatro veces el nivel en 1980. Aun así, el aumento en los números no es el verdadero problema, dice Alex Dichter de McKinsey. «La gente en el 99% de los países del mundo clama por más, no menos, turistas», explica. El problema es que estos turistas adicionales están convergiendo en los mismos lugares.

Esto ha sorprendido a muchos en la industria de viajes. La difusión de Internet estaba destinada a dispersar a los turistas al hacer que los lugares menos conocidos sean más fáciles de encontrar. ¿Por qué ha sucedido lo contrario? Los analistas de Skift, un sitio web de viajes, lo atribuyen al aumento de las «bucket lists». Popularizado por una película del mismo nombre en 2007, que mostraba una «lista de cosas que hacer antes de morir», estas listas de Internet dirigen a los turistas a los mismos lugares que «hay que ver». El deseo un Instagram perfecto tiene un resultado similar.

Dichter también apunta a varias otras razones para el cambio. Cuando los transportistas de bandera realizaron viajes aéreos como un cartel, los vuelos costaron una fortuna: más de £ 200 (US\$ 230) para la excursión de 300 millas entre Londres y Dublín a mediados de la década de 1980, por ejemplo. Pero las compañías de bajo costo como Ryanair (cuya tarifa promedio fue de € 40, o \$ 46, el año pasado) han transformado la industria. El aumento de servicios como Airbnb, que permite a los locales alquilar sus hogares a los visitantes, significa que la capacidad de un lugar para pernoctaciones ya no está limitada por el número de habitaciones de hotel.

En parte como resultado, **la proporción de turistas que hacen sus primeros viajes se ha disparado. Los novatos a menudo quieren visitar monumentos famosos.** En Amsterdam, casi todos los visitantes primerizos se dirigen al museo Van Gogh y a la casa de Ana Frank, dice Geerte Udo, de su autoridad turística. Mientras tanto, **los turistas de China e India a menudo no les gustan los bronceados y, por lo tanto, se saltan los destinos de playa, sumándose a la multitud en un puñado de ciudades populares.**

Tal hacinamiento conlleva costos, que son asumidos por los residentes locales. Los habitantes de las ciudades descubren que los pavimentos, caminos y carriles para bicicletas están obstruidos. En ciudades de fiesta, como Ámsterdam y Praga, los residentes deben soportar el vandalismo nocturno. Los centros turísticos isleños sufren de playas llenas de basura y agua contaminada.

Si los dólares de los turistas aumentan el costo de la vida, los locales pueden sufrir incrementos de precios. Los analistas de Islandsbanki, un banco, estiman que 1,225 propiedades en Reykjavik, la capital de Islandia, se cotizaron en Airbnb en la temporada alta de 2017, más que la cantidad de casas nuevas que se construyeron ese año. La población local en Venecia se ha reducido a la mitad en los últimos 30 años. También ha sucedido lo mismo durante las últimas dos décadas con la ciudad de Dubrovnik en Croacia, una antigua ciudad amurallada mejor conocida como Desembarco del Rey en «Juego de tronos». Los académicos ahora temen que los servicios para residentes comunes, como cafés baratos y cirugías médicas, colapsen si las poblaciones continúan cayendo.

Las autoridades locales están improvisando estrategias para hacerles frente. Una reacción extrema es prohibir por completo a los turistas (como lo hizo Duterte en Boracay) o limitar el número de visitantes (como lo ha hecho la Isla de Pascua). Muchos puertos, incluida Venecia, limitan el número de cruceros, y hay llamadas para que las ciudades limiten los espacios de estacionamiento para los autocares turísticos. Tanto los barcos como los entrenadores atraen a los visitantes con los puños cerrados. Un estudio realizado en la ciudad británica de Cambridge descubrió que el viaje promedio de un excursionista en un día solo es de 3 £.

Un enfoque más sutil es jugar con los impuestos y cargos, para que reflejen mejor los costos que imponen los turistas. Los turistas que se hospedan en hoteles en el centro de Ámsterdam pagan una tasa de impuestos más alta que los que se quedan más lejos. Según los informes, en Edimburgo los concejales están considerando un impuesto turístico, cuyos ingresos se gastarían en la recolección de basura o en la mejora de la infraestructura.

Thordis Gylfadottir, el ministro de turismo de Islandia, dice que otra parte de la respuesta es difundir las visitas. En 2010, la mitad de los turistas del país llegaron durante el verano. Gracias a las campañas de marketing y una mejor infraestructura para viajar durante los meses de invierno, ahora solo una tercera parte lo hace. Gylfadottir espera que los nuevos vuelos directos desde Gran Bretaña al norte de Islandia proporcionen un alivio adicional a Reykjavik y permitan que los sitios no descubiertos recojan los ingresos de los turistas.

Muchas ciudades también están abordando el mal comportamiento. Paola Mar, la jefa de turismo de Venecia, cree que un cambio en el tipo de turistas ha generado más problemas. En los años 70 y 80, la mayoría eran de Europa occidental, EEUU o Japón. Vinieron a comer en restaurantes tradicionales y visitar museos de arte. Hoy en día, los turistas a menudo viajan un día desde los centros turísticos de Italia o están en su primer viaje al extranjero desde Asia. Abarrotan las aceras con almuerzos para llevar, en lugar de gastar dinero en tiendas y restaurantes. Los lugareños los llaman «mastican y huyen» de los visitantes.

La madurez de los turistas chinos puede tranquilizar a los locales venecianos. Una encuesta reciente realizada por McKinsey encuentra que cada vez les disgustan más las visitas en autobús, las visitas de grupo y los principales puntos de referencia. Los turistas que viajan por primera vez viajan en grupos turísticos, pero **los más experimentados prefieren los viajes independientes.** Casi las tres cuartas partes de los turistas chinos encuestados por Oliver Wyman, otra consultora, dijeron que en su mayoría habían planeado sus viajes en 2016, en comparación con el 49% del año anterior.

Actualmente, Venecia está diseñando un plan para alentar a los turistas a quedarse más tiempo al obligarlos a visitar más que los principales lugares de interés. Otra opción sería mejorar su infraestructura. Un estudio realizado por la Universidad de Venecia en 1988 encontró que la ciudad podía albergar a un máximo de 20,750 visitantes al día. Eso es alrededor de un cuarto de tráfico hoy. El aumento de la demanda necesita la construcción de un mejor transporte público.

Los tradicionalistas pueden objetar cualquier nueva infraestructura en hermosas ciudades antiguas. Pero Venecia ya ha construido una autopista y una estación de ferrocarril en los últimos dos siglos. Más construcciones podrían beneficiar a residentes y turistas por igual. Un turista chino que empujaba para ver el puente de Rialto le dijo a su corresponsal que él pensaba que era una buena idea. «Podría ser capaz de ver más de la historia de esa manera», explicó. [Lampadia](#)